

# (Des)atando nudos de significados desde la Comunicación

por **Orlando Gabriel Morales**

## Resumen

Este trabajo presenta un ejercicio de especificación de términos clave en el marco de la investigación de mi tesis doctoral, que indaga los procesos de comunicación, relaciones y representaciones en el contexto de una nueva corriente migratoria de africanos subsaharianos en la Argentina, en particular en las ciudades de Buenos Aires y La Plata.

El objetivo es problematizar algunas categorías y conceptos atendiendo a precisar su definición para nuestro estudio y, en el mismo proceso, contribuir a la configuración de la perspectiva comunicacional que planteamos, siendo que lo anterior implica poner en diálogo experiencias formativas en el contexto del Doctorado en Comunicación (FPyCS, UNLP).

## Palabras clave

Comunicación intercultural - clasificaciones sociales - migración africana - negritud.

## Abstract

*This paper presents an exercise of specification of key terms in the context of my doctoral research, which investigates the processes of communication, relationships and representations in the context of a new current of African immigration in Argentina, specifically in the cities of Buenos Aires and La Plata.*

*The aim is to problematize some categories and concepts attending to clarify its definition for our study and in the same process, contribute to the shaping of the communicational perspective we propose. This implies putting in dialogue formative experiences of the Doctorate in Communication (FPyCS, UNLP).*

## Keywords

*Intercultural communication - social classifications - african migration - negritude.*

En el marco de la tesis doctoral a la que referimos aquí se ha planteado como objetivo general analizar procesos de comunicación y representaciones que se configuran en la sociedad local en el contexto de una nueva corriente de migrantes procedentes de África en la Argentina. Esto a partir de una trabajosa labor, siempre en curso, para construir y abordar el problema de investigación atendiendo a un ejercicio reflexivo, crítico, sistemático, creativo y que enfatice una mirada comunicacional, tal como se propone en los distintos espacios curriculares del Programa de Doctorado de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata<sup>1</sup>.

Precisamente, este artículo recoge parte de esa tarea al exponer parcialmente la problematización de algunas categorías y conceptos para precisar su definición en el contexto de la investigación planteada. En particular, remitiremos aquí a una variedad de categorías que emergen en el discurso social y académico local al momento de referir a los africanos/negros en forma individual y/o colectiva, sean migrantes procedentes de países de África o

**Orlando Gabriel Morales**

gmorales@perio.unlp.edu.ar

Docente e investigador de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.

Artículo:

Recibido: 07/08/2012

Aceptado: 01/10/2012

afrodescendientes de diversas nacionalidades no africanas.

Las categorías a las que aludimos son: negritud, africano/s, africano/s subsahariano/s, afro/s, negro/s. Tal variedad, entendemos, es posible a la luz de una puja por el sentido en torno a las categorías de clasificación-nominación en un contexto territorial, social, cultural, político, histórico específico. Se trata de un “juego” de lucha por el sentido de lo social, que tiene lugar en una dinámica de relaciones en las que participan diversos actores a partir de una motivación circulante<sup>2</sup>.

Para el caso en cuestión, identificamos la intervención del Estado -en sus distintos niveles, en tanto productor de un discurso hegemónico sobre la Nación y sus Otros-, de los propios africanos y afrodescendientes en Argentina -en forma individual e institucional-, de los ciudadanos locales -en forma individual- y de los académicos que toman por objeto de estudio a estos actores y problemáticas asociadas a ellos. Asimismo, no desconocemos la intervención en esta dinámica de los medios de comunicación como agentes que potencialmente contribuyen a producir y reproducir categorías sociales clasificatorias de “nosotros” y “los otros”.

En este marco, consideramos necesario distinguir, contrastar, poner en relación categorías, atendiendo a desnaturalizar las construcciones y los usos que registramos en ciertos discursos correspondientes a algunos de los actores aludidos. Asumiendo el desafío de “encontrar”/ construir términos precisos para nuestra investigación, al poner en diálogo datos empíricos y elaboraciones teóricas, se pretende hacer de esta instancia reflexiva particular una parte del proceso general de problematizar la realidad social que indagamos.

## Negritud

Cuando planteamos los primeros enunciados para una definición del problema de investigación la categoría “negritud” se presentaba pertinente para nominar el objeto de las representaciones que proponíamos analizar. Es decir, en el contexto de una nueva corriente migratoria de africanos en Argentina analizaríamos las “representaciones de la negritud”. De hecho, en la bibliografía local sobre negros afrodescendientes y migración africana hallamos, con cierta frecuencia, esta categoría a veces acompañada de comillas: “negritud”.

Sin ser parte del vocabulario de sentido común en nuestro medio social, en el discurso de algunos académicos y especialistas locales, registrable en publicaciones diversas, el término negritud parece remitir a “lo negro”. Hay en estos usos un dejo descriptivo: la palabra refiere a una condición -“ser negro” (de fenotipo negro)-, alude a un colectivo -“los negros”-, remite a una identidad, cultura, tradición, nación.

Tal como interpretábamos la categoría, asumiendo tal grado de amplitud y generalidad, el análisis nos remitiría a las representaciones locales y de los propios migrantes de “los negros”, del “ser negro”, de las “identidades negras”. Esto se correspondería, necesariamente, con una contextualización de las representaciones actuales en el imaginario histórico respecto a los negros en Argentina. Asimismo, serían interpelados los afrodescendientes, sus propias representaciones y las que sobre ellos construyen los no-negros.

La negritud, desde este enfoque, integra una variedad de dimensiones y elementos relativos a “lo negro”. En efecto, la Real Academia Española reconoce tres acepcio-

nes para este término: 1) Negritud (cualidad de negro); 2) Conjunto de características sociales y culturales atribuidas a la raza negra; 3) Movimiento literario en lengua francesa que se desarrolló a partir del segundo tercio del siglo XX<sup>3</sup>.

En la tercera designación, la categoría se nutre de una densidad conceptual que amerita ser revisada para comprender su alcance y problematizar su uso en los sentidos señalados anteriormente.

Kesteloot (1991) reconoce que el término *Negritude* (*Négritude*, en francés) ha suscitado un amplio debate y expresa la necesidad de revisarlo a partir de las referencias de sus mentores, Léopold Sédar Senghor y Aimé Césaire, alrededor de 1935: “*We have discovered no chronological evolution in these authors’ works; it would seem therefore that their understanding of the concept has not changed. Nor have we found any thorough definition. In his poems and articles, for example, Senghor emphasizes different aspects of the concept according to the needs of the moment. These partial explanations often go beyond the definition he usually quotes: ‘Negritude is the cultural patrimony, the values, and above all the spirit of Negro African civilization’* (Interview with L. S. Senghor, June 1959)” (Kesteloot 1991: 102).

Precisamente, en tanto no se registran definiciones completas del concepto, el patrimonio cultural, los valores y el espíritu de la civilización Negro Africana, aludidos en esta cita por Senghor, son sólo algunos de sus componentes. Además, según el mismo referente, la negritud es un “instrumento eficiente de liberación”<sup>4</sup>.

En palabras de Janheinz (1963: 288), remitiéndose a la incidencia de la negritud en la literatura neoafricana, “*la négritude era liberación: estos autores se liberaban del modelo*

européu". De manera tal que "la *négritude* ha restablecido la legitimidad de pertenecer a la cultura africana" (óp. cit.: 290).

Por su parte, Moran (1964), quien sostiene que la *négritude* sería un mito compensatorio que ha nutrido la literatura descolonizadora en pos de reconstituir la imagen africana y convocar a la acción para romper los vínculos políticos de la colonización europea, asegura que este concepto se fija y adquiere fuerza operativa en el contexto de una lucha en dos planos: "el uno, político, la acusación concreta a los efectos y motivos de la colonización (...); radical el otro, que trata de desarticular la forma de pensamiento racional, típico de la cultura europea, que el negro resiente como una descalificación sin recurso de sus propias formas de pensamiento" (Moran, 1964: 10).

En este marco, la invención del concepto no fue sólo un hallazgo lingüístico sino un desafío, una legítima rebelión, cuando algunos manifestaban vergüenza de usar la palabra "negro" (Ferrada, 2001).

Con todo, la revisión del concepto evidencia no sólo la complejidad

del mismo sino también la reducción que implicaría, desde nuestra perspectiva, un uso que lo amputase de un componente central, esto es: de su carga política.

Lo anterior parece pertinente a menos que asumamos la idea de que entre *negritud*-*negritude*-*négritude* no hay relación semántica, o que se considere que el sentido otorgado en el contexto del movimiento político por la descolonización de África haya sido hoy desplazado por otros desprovistos de ideología. Sin embargo, algunas referencias que hallamos en antecedentes de investigación permiten interpretar que en Argentina los africanos y afrodescendientes reconocen en lo afro -en los términos en que lo definimos más adelante-, lo que podríamos interpretar como un espacio simbólico donde librar una lucha por su reivindicación histórica<sup>5</sup>.

### Africanos subsaharianos

Considerando lo anterior, apelamos a la categoría "africanos subsaharianos", cuyo uso registramos en algunos trabajos académicos

locales, buscando así especificar la pertenencia étnica de uno de nuestros referentes en el campo de interlocución.

Sin embargo, algunos "hallazgos" resultantes de una aproximación a publicaciones académicas disponibles en el contexto europeo -espacio social y académico donde la migración africana viene siendo tema de análisis, debates y controversias-, contribuyeron a reconsiderar la alternativa en cuestión.

Ekwe-Ekwe (2010) plantea algunos interrogantes respecto al sentido dado a la categoría "África subsahariana" en la literatura actual que surge de los estados occidentales y, después de poner en evidencia que se trata de una "nomenclatura extraña" que responde más a un imaginario de Occidente sobre África que a criterios lógicos, postula que: "Occidente utiliza el término 'África subsahariana' para crear el sensacional efecto de un supuesto encogimiento geográfico de una enorme tierra en el imaginario, dividiendo el continente para mostrar su 'irrelevancia' geoestratégica. El 'África subsahariana', indudablemente, es una señal geopolítica racista y quienes la emplean desean representar, una y otra vez, el imaginario de la desolación, la aridez y la desesperanza del entorno desértico" (Ekwe-Ekwe, 2010: 5).

Más todavía, el autor citado convoca a la academia afrocéntrica y panafricanista a rebatir el uso de este término para evitar que sea naturalizado en la memoria pública y el reconocimiento.

Por su parte, Cabezas López (2007) se pregunta por la aparente necesidad para los occidentales de epítetos evasivos y, más específicamente, de lo que entiende como un



eufemismo y un pseudo-etnónimo naturalizado en un discurso “políticamente correcto” que, sin embargo, deja entrever una actitud racista hacia quienes evita nombrar con la categoría “negros” o “negroafricanos”: “Según la lógica que estamos tratando de desentrañar, el Sáhara sería el baremo fronterizo que delimitaría el África “próxima” del submundo africano primitivo. Pero todavía hay más: desde el punto de vista cultural, e incluso “racial”, el Sáhara nunca ha ejercido de muro, sino de puente” (Cabezas López, 2007: 5).

En efecto, los argumentos que presentan estos autores dejan ver que la categoría en cuestión aplicada a la mayoría de los países de África no se justifica desde criterios de la geografía física o política, aporta a la cosificación de las personas, no responde a una perspectiva o fundamento de los propios actores que resultan nominados, desmerece la importancia geoestratégica del continente africano, incurre en una imputación histórica y cultural, favorece una representación negativa de las poblaciones y no aporta con precisión a definir lo que supuestamente pretende clasificar.

### Africanos y afro/s

Recorrido el camino anterior, apelamos a la nominación “africana/no/s” para referir de forma genérica a las distintas procedencias étnico-nacionales de África registrables en el contexto migratorio local. Tal categoría social permite simplificar, a los fines de nuestro trabajo –que no focaliza en una nacionalidad en particular–, la alusión a individuos/colectivos migrantes originarios del continente africano. Sin embargo, conlleva una homogeneización y generalidad que observamos en forma crítica<sup>6</sup>, por ejemplo, cuando las instituciones

estatales la utilizan en las tablas de población como categoría que, anulando la diversidad a partir de aglutinar a un contingente numéricamente minoritario por su origen continental, pretende distinguir a los ciudadanos extranjeros provenientes de países de África de los de otras procedencias que, en cambio, aparecen discriminadas por nacionalidad<sup>7</sup>.

Además, debemos reconocer que esta categoría por sí sola resulta imprecisa en relación a la parcialidad de africanos que pretendemos interpellar, pues no diferencia entre negros y blancos. Por este motivo, como señalamos más adelante, planteamos una categoría compuesta.

También hay que decir que para los migrantes que interpellamos, en general, la categoría “africanos” representa, en relación a la sociedad mayor, una adscripción que les permite simplificar la presentación de su procedencia, pues, como intentamos mostrar, las categorías se definen en el juego de la dinámica relacional entre actores sociales. Al respecto es ilustrativo el siguiente relato de un migrante senegalés (entrevista a P. D.) en Buenos Aires:

–¿De dónde sos?–, le preguntó un local. Él, que estaba al tanto del status privilegiado de lo europeo en este país, haciendo uso de su doble nacionalidad respondió:

–De París–.

–¡Ah, París! África, ¡que lindo!–.

En cambio, hacia el interior del colectivo de migrantes africanos, así como hacia los afrodescendientes del contexto local y la migración africana del siglo XX –en particular los caboverdianos–, se establecen diferenciaciones a partir de adscripciones étnico-nacionales-regionales, entre otras.

Por otra parte, así como tomamos la categoría “africanos”, admitiendo las limitaciones que conlleva y reconociendo su potencial

para los actores que interpellamos en el campo y para nuestro trabajo, apelamos a la categoría “afro” para remitir a un colectivo poblacional mayor –que puede incluir migrantes y afrodescendientes– o, considerando antecedentes de investigación y nuestro trabajo de campo, actividades sociales y culturales vinculadas a estos actores a partir de su intervención y en tanto se las reivindica como tales.

Por su parte, Domínguez (2004), a partir de su análisis de los discursos de afrodescendientes migrantes de países latinoamericanos en Buenos Aires, sostiene que: “*Além de um estilo de dança e de música, ‘afro’ é um adjetivo utilizado para descrever coisas diversas, seja a ‘cultura afro’ ou pessoas que são ‘afro’. Embora ‘afro’ seja algumas vezes tomado como equivalente de ‘africano’, em outras situações a aceção é diferente*” (Domínguez, 2004: 90).

También en el caso de organizaciones locales de afrodescendientes hemos identificado la utilización de la categoría “afro”, en discursos de difusión pública, para referir al colectivo de pertenencia y al que dirigen sus acciones institucionales, por ejemplo, “comunidad afro”.

### Negros

La falta de precisión que identificamos en la categoría “africanos”, considerando nuestro propósito, y la necesidad de especificar los términos de la definición del problema de manera que denotaran la singularidad del estudio que proponemos para el contexto local, llevó a plantear una categoría que vino a complejizar el panorama. Recurrimos al término “negros” y, en correlación con este, negros de origen africano –cercana a la de negroafricanos, de uso poco frecuente en nuestro medio y que no abordamos aquí–. Esto es, enfatizar en una procedencia

continental, que se puede desagregar en una diversidad de colectivos étnico-nacionales, y en un demarcador de otredad –el fenotipo– que en el espacio social que indagamos resulta significativo<sup>8</sup>.

En el marco de un Estado-nación donde “la construcción de una sociedad blanca incitó una operación social de invisibilización y esencialmente creó la ideología de que

‘no hay negros en la Argentina’” (Cullenward, 2009: 72), nuestro interés se focaliza en el análisis de las representaciones, percepciones, relaciones, articulaciones, inserciones que tienen lugar en el contexto de nuevas presencias de individuos y colectivos que adscriben a y son identificados con una pertenencia étnica que ha sido sistemáticamente invisibilizada, negada, extranjeriza-

da. Esta especificidad, a nuestro criterio, sólo puede ser expresada en su singularidad a partir de apelar a la categoría “negros”, cuestión que, en el espacio de los debates sostenidos al interior del grupo de doctorandos y de las resonancias extra-áulicas, sonaba particularmente problemática por una connotación que a los fines académicos “hacía ruido”.

La complejidad de esta categoría, en nuestro contexto social, se expresa en forma parcial en el enunciado de un propósito que expresa un especialista en la materia: “indagaré acerca de los distintos sentidos que la palabra negro –con y sin comillas– ha adquirido en la Argentina y enfatizaré la persistente relevancia del esquema de clasificación racial local para entender el sistema de estratificación social que marca a nuestra sociedad” (Frigerio, 2006: 78).

De hecho, usar comillas se planteaba como una posibilidad en algunas de las conversaciones con aquellos interlocutores que planteaban inquietudes sobre el uso de la categoría en cuestión. Las mismas se justificarían, al menos en parte, por la efectividad simbólica que adquiere en nuestro entorno la correlación entre las categorías negro/s, cabecita/s negra/s y villero/s. Es decir, en tanto que en la Argentina el término “negro” es polisémico, concentra significados muy heterogéneos y tiene usos diferentes, aunque en la variedad podamos identificar elementos comunes<sup>9</sup>.

Por nuestra parte, hemos apelado a la categoría clasificatoria negro/s en los términos en que la registramos entre los propios migrantes a quienes interpelamos, donde identificamos una referencia de agrupamiento que alude a una pretendida “hermandad”<sup>10</sup>.



Un aporte en este sentido encontramos en Domínguez (2004), quien define qué es ser negro, en este caso para los migrantes afrodescendientes de países latinoamericanos: "*Pessoas vindas de países latino-americanos vinculam o fato de serem negros a certas características fenotípicas, mas igualmente à ascendência africana, à memória de uma origem em território africano, ao passado escravo, a uma cultura africana herdada e concebida como seu patrimônio cultural, à discriminação de que são alvo e à marginalidade socioeconômica*" (Domínguez, 2004: 94).

Con todo, reconocemos que en el contexto social local la misma adquiere connotaciones que desplazan el sentido entre criterios bio-lógicos ("negro de piel") y socio-lógicos ("negro de alma"<sup>11</sup>); siendo que en una y otra lógica ser negro es, por lo general, considerado una "condición negativa" (Frigerio, 2006: 82)<sup>12</sup>.

Asimismo, hay que decir que entre los migrantes que hemos entrevistado hasta el momento la percepción respecto a la categoría negro/s no es uniforme, en particular cuando es usada por locales para referirse a ellos:

"A mí, al principio me llegaba muy fuerte la palabra [negro] (...) llegando acá lo primero que te dicen '¡hola negro!' (...) Pero después uno va viviendo (...) entonces me empecé a ponérmelo en claro: no era yo el negro, era la manera de decir porque Juan no es negro pero la gente dice negro Juan (...) [Sin embargo,] conociendo un par de amigos y hermanos míos la palabra era muy fuerte para ellos, van a tardar mucho tiempo para poder aceptarla" (entrevista a Cheikh, senegalés).

## Conclusiones

Una pregunta asociada a esta problematización es por qué tomar por referencia en esta inves-

tigación a la reciente migración de africanos negros y no de latinoamericanos afrodescendientes si, en definitiva, el propósito es indagar cómo se (re)configuran en el momento histórico del arribo de una corriente migratoria compuesta por población negra las representaciones de éstos en una sociedad donde se construyó la idea de que "no hay negros".

Al respecto, debemos señalar que actualmente la migración de afrodescendientes negros procedentes de países de América Latina no es un fenómeno significativo en términos numéricos y con visibilidad pública. En cambio, la reciente migración de negros originarios de países africanos, aunque en términos cuantitativos es reducida, en los últimos diez años se multiplicó y se hizo visible en la escena pública –en las calles, los medios de comunicación, los centros urbanos–.

Por otra parte, consideramos que la lejanía territorial, las diferencias lingüísticas, sociales, culturales, entre otras, de los locales respecto a los migrantes africanos inciden en las representaciones sobre esta parcialidad otorgándoles un matiz singular que nos interesa indagar en su especificidad.

Tomada la decisión en cuestión, uno de los problemas planteados en el contexto de los espacios curriculares del Doctorado en Comunicación (FPyCS, UNLP) fue definir las categorías centrales de la investigación proyectada. En ese marco, el registro de una variedad significativa de términos para referir a los africanos/negros nos llevó a reconocer, siguiendo a Gadamer (1993), la necesidad de revisar en forma crítica las palabras y conceptos, considerando su historia y contenido significativo, para una reflexión y comprensión histórica fundamentada.

Por ese camino, la exploración que realizamos permite identificar y distinguir los usos que de la categoría "negritud" registramos en algunas producciones académicas, y dejar planteadas dos preguntas: ¿Por qué el uso predominante de "negritud" en nuestro contexto remite a acepciones que excluyen el sentido político? ¿Es una decisión reflexionada y/o fundamentada con argumentos teóricos o empíricos que no han sido explicitados?

Asimismo, respecto a la categoría "subsaharianos" expresamos un interrogante: ¿Cuál es el contexto –social, cultural, político– que hace posible algunos usos naturalizados y legitimados de tal categoría en el espacio social y académico local?

Por su parte, el uso o no uso y las actitudes ambiguas respecto de la palabra negro/s en tanto categoría clasificatoria puede vincularse con motivos diversos más o menos obvios y explícitos. En este sentido, destacamos la advertencia de Frigerio (2006) respecto a que el énfasis en factores sociales y culturales implica aminorar la relevancia y vigencia de la raza en el discurso social, los estereotipos y la discriminación en Argentina.

Podemos pensar, en términos de hipótesis explicativa, que el proceso histórico de invisibilización de "lo negro" en nuestro ámbito social tiene algún tipo de relación con estas particularidades del lenguaje usado para nominar/definir/clasificar a los africanos/negros. Es decir, es posible que la negación y el silenciamiento de la presencia de los africanos/negros en Argentina haya incidido en las categorías que los refieren y significan en la dinámica social local, desplazando su significado, impregnándolas de ambigüedad.

## Notas

1 En este sentido, debo reconocer la presencia latente en este artículo de las observaciones e inquietudes planteadas por profesores y doctorandos con quienes compartí horas de curso y trabajo en seminarios y talleres.

2 Nos referimos a una causa a partir de la que una diversidad de actores se relacionan con intereses, expectativas, propósitos más o menos comunes o divergentes.

3 Diccionario de la lengua española, vigésima segunda edición, Real Academia Española. Disponible en <http://www.rae.es/rae.html> [consulta realizada el 12/10/2011].

4 L. S. Senghor, "Rapport sur la doctrine et le programme du parti", mimeo, 1959, p. 14. Citado por Kesteloot (1991: 102)

5 En particular, nos referimos al trabajo de Domínguez (2004) en el que se analizan discursos y actividades de trabajadores culturales inmigrantes que adscriben al colectivo afro en la ciudad de Buenos Aires.

6 Asimismo, respecto a la categoría "sociedad local" -de la misma forma que aquellas de "sociedad receptora" o "sociedad mayor", que usamos para referir en forma genérica a los sujetos e instituciones locales- reconocemos que adolece de un nivel de generalidad y uniformización importantes, quedando subsumidas en ellas tanto la variabilidad al interior de la misma como la dinámica procesual de la interacción.

7 En nuestra aproximación al campo registramos entre los propios migrantes africanos propósitos y formas de distinción entre colectivos étnico-nacionales y hacia el interior de los mismos.

8 A pesar de este énfasis, necesario en términos analíticos para analizar procesos de comunicación intercultural -si entendemos que parte de la singularidad de estos procesos es que los interlocutores identifican entre sí una diferencia cultural significativa y con incidencia en el marco de la interacción-, no hay que perder de vista que focalizar sólo en las diferencias puede implicar limitaciones analíticas.

9 Frigerio (2006) aporta una descripción y análisis de los sentidos y usos dados a estos términos en el contexto local.

10 Sobre esta cuestión tenemos que seguir profundizando.

11 En nuestro ámbito social estas categorizaciones son de uso frecuente en conversaciones de la vida cotidiana entre los locales al momento de establecer distinciones para aclarar que se está haciendo una clasificación que no pretende ser racista sino valorar comportamientos y actitudes de un individuo o grupo determinado.

12 El autor advierte sobre la necesidad de relativizar esta afirmación atendiendo al exotismo como otra modalidad de representación y a la existencia de áreas de valoración diferenciada respecto a los negros.

Por nuestra parte, en relación al exotismo hemos identificado algunas propiedades específicas que hacen a una representación positiva, aunque con incidencias no necesariamente favorables a la inserción social de los migrantes (Morales 2010).

## Bibliografía

CABEZAS, JOAN MANUEL. *La invención de los "subsaharianos", crítica de un concepto racista*. Revista de Ciudadanía, Migraciones y Cooperación nº 4, diciembre de 2007.

EKWE-EKWE HERBERT. *¿Qué es esto de 'África subsahariana'?*. *Africaneando*, nº 02, 2º trimestre 2010.

FERRADA A. MINEDUC, RICARDO. *Aimé Césaire: Acción poética y negritud*, Literatura y Lingüística, nº 13, Santiago de Chile, 2001.

FRIGERIO, ALEJANDRO. "Negros" y "Blancos" en Buenos Aires: *Repensando nuestras categorías raciales*. En: MARONESE Leticia, "Buenos Aires negra. Identidad y Cultura". Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires, Temas de Patrimonio Cultural, Vol. 16: Buenos Aires, 2006.

GADAMER, HANS-GEORG. *Verdad y Método I. Fundamentos de una hermenéutica filosófica* [1977]. Sígueme: Salamanca, 1993.

JANHEINZ, JAHN. *Muntu: Las culturas Neoafricanas* [1958], Fondo de Cultura Económica: México D. F., 1963.

KESTELOOT, LILYAN. *Black writers in French* [1963]. Traducción de Ellen Conroy Kennedy. Howard University Press: Washington, D. C., 1991.

MORALES, ORLANDO GABRIEL. *Nuevas dinámicas migratorias globales y representaciones locales sobre los negros en Argentina. El caso de las percepciones de agentes de la Policía bonaerense sobre recientes migrantes africanos*. En: *Sociedad y Discurso*, nº 18, Aalborg East, 2010.

MORAN, FERNANDO. *Nación y alienación en la literatura negroafricana*. Taurus Ediciones: Madrid, 1964.